

EL CARÁCTER EMANCIPATORIO DE LA MONEDA SOCIAL, SU PAPEL EN EL DESARROLLO DE LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA: EL CASO DE LA COOPERATIVA ESCOLAR Y BANCO DE HORAS 'OLGA COSSETTINI'¹

RICARDO ORZÍ²

MONEDA SOCIAL AUTOGESTIÓN Y HORIZONTE EMANCIPATORIO

En la necesidad de estudiar el potencial de la creación y gestión de moneda social en el proceso de construcción de la ESS, resulta oportuno revisar el sustrato emancipador de estas experiencias.

Para ello, a partir de un proyecto de investigación que estamos realizando en la Universidad Nacional de Luján -provincia de Buenos Aires, Argentina-, intentamos comprender los procesos de apropiación de la generación del circulante, indagando acerca de las representaciones sobre el trabajo, la producción y la reproducción social, que estas experiencias sustentan.

La experiencia de la Cooperativa y Banco de Horas 'Olga Cossettini', nos permite a partir de la tematización de la compleja relación entre necesidades y valores, dar cuenta de la necesaria vinculación entre solidaridad y autonomía, para la construcción de un proyecto de Economía Social (ES).

A partir del estudio de las teorías monetarias implícitas en la experiencia, así como de la gestión de su moneda, estamos buscando indicios³ de construcción de procesos autogestionarios, que nos permitan inferir cambios en la generación del lazo social, que promuevan desarrollos encaminados hacia un horizonte de emancipación social.

¹ Una parte de este trabajo fue expuesta en el marco del Congreso CTS-CTA -, Rosario provincia de Santa Fe, 2007. Argentina.

² Licenciado en Economía, Posgrado en Economía Social y Desarrollo Local, actualmente maestrando de la Maestría en Economía Social (UNGS). Profesor Adjunto Ordinario en la Universidad Nacional de Luján, integrante del Área de Economía Social, investigador del Programa EPHYD, de la UNLu. Profesor Titular Ordinario e investigador de la Universidad Abierta Interamericana. E- mail: ricardoorzi@gmail.com

³ En el sentido que le da Cris Fernández Andrada, como hallazgos iniciales que permiten ir redefiniendo los rumbos de la investigación. Ver Cris Fernández Andrada. *Cooperativa UNIVENS: del encuentro de la política con el trabajo, importantes repercusiones psicosociales de la autogestión*. En VERONESE, Marfía (organizadora). *Economía Solidaria y Subjetividad*. Altamira. Buenos Aires, 2007.

Esta reorganización en las representaciones y disposiciones, que promueven los procesos de creación y gestión de moneda social, resultan en un cambio en la relación intersubjetiva considerada como proceso social-, que nos permitan rescatar el carácter desfetichizante de la moneda social, que, aunque parcial, -ya que pesa sobre ella su fuerte carácter simbólico, construido desde el surgimiento de las sociedades primitivas⁴-, nos acercaría a una mayoría de conciencia, como afirma Cattani⁵.

El concepto de emancipación social, refiere en términos generales, al ‘proceso ideológico e histórico de liberación de comunidades políticas o de grupos sociales, de la dependencia, tutela y dominación en las esferas económicas, sociales y culturales, conquistando la plena capacidad civil y ciudadana’⁶. Significa poder crear, conocer y reconocer normas sociales que sean independientes de criterios impuestos o naturalizados; representa una ampliación de la conciencia, que se vincula a los conceptos de autonomía y autogestión.

En este sentido, la reapropiación del poder de decisión, constituye una característica esencial de los procesos autogestivos.

Para una ‘otra economía’, la autogestión se estructura como un ‘modo de actuar colectivo, según el cual, los principios de la acción social se forman en la experiencia concreta, y provienen del significado dado a las intenciones o a las ideas que fundamentan el grupo’, siendo su esencia la partición y resignificación, tanto del poder como de la ganancia.

⁴ GODELIER, Maurice (1974), *Sobre las Monedas y sus fetiches*. en Economía, Fetichismo y Religión en las Sociedades Primitivas, Siglo XXI editores, México.

⁵ CATTANI, Antonio David (2004) *Emancipación social*. En: A.D.Cattani (org), La Otra Economía, UNGS-Fund. Osde-Altamira, Bs.

As.

⁶ Cattani, op.cit.

Retomando la idea de emancipación social, entonces, una comunidad se encuentra verdaderamente emancipada ‘cuando la ley mayor es el bien común, objetivo y universalizante’⁷.

La emancipación social se manifiesta en las luchas contra las normas arbitrarias, la opresión, la discriminación y la desigualdad, implica asociativismo libre, sostenido en la igualdad de los sujetos.

Consideramos que la actual forma de creación y circulación de dinero fiduciario, se configura como una forma más de naturalización del control social, que podría ser traída a conciencia y limitada mediante la utilización de tecnologías de creación y gestión de moneda social, las cuales –conviviendo con la moneda oficial como 'complementaria' en primera instancia, sin perder el horizonte utópico 'alternativo' de su carácter-, permitan el desarrollo de mercados locales que hoy sufren por falta de un circulante sobre el que los sujetos no pueden accionar; generando nuevas representaciones sobre el poder, la producción y la circulación.

Y de allí la necesidad de estudiar los indicios de cambio en las disposiciones y representaciones de las experiencias en moneda social, que –a nuestro entender- propician una redefinición de la sociedad desde una mirada desde la cual, la lógica de la ganancia pierde sentido.

7

Que deberemos tomar -en el sentido de Hinkelammert-, como horizonte utópico, el cual, enfrentado a los parámetros de factibilidad, nos permite producir cambios en nuestras necesidades subjetiva y socialmente determinadas, recreando el lazo social, en busca de una mayor libertad y ampliación de conciencia. Ver HINKELAMMERT, Franz (1984), *Crítica de la razón utópica*. Distribuciones DEI, San José de Costa Rica.

LA MONEDA SOCIAL EN EL ENTRAMADO DE VALORES DE LA COOPERATIVA Y BANCO DE HORAS OLGA COSSETTINI

Resulta significativo para nuestro estudio, señalar los orígenes de la Cooperativa 'Olga Cossettini', que comenzó a partir de un proyecto educativo, como una cooperativa de educación por el arte.

En este sentido, Assman (Assman, 2000) resalta la centralidad de la educación como tarea emancipatoria más significativa, tanto en sus componentes técnicos y sociales como en su componente ético -que involucra la solidaridad-: pensar en un mundo en el que quepamos todos. Los proyectos estratégicos surgen de las ideas utópicas, de la confrontación de los desafíos éticos con las prácticas significativas y tangibles en circunstancias concretas. Cuando los mundos posibles están entramados en nuestros mundos de deseo, ellos pueden constituir nuestras vivencias subjetivas, un campo de sentido en el cual se juntan necesidades y deseos. De esta manera, las necesidades sociales pueden convertirse en un campo de deseo colectivo, cohesionados a partir de las experiencias de esperanza en el cotidiano de las personas.

DE LA NECESIDAD A LA AUTOGESTIÓN: ¿CÓMO SURGE LA MONEDA SOCIAL EN LA COOPERATIVA?

Luego del primer año de actividad de la escuela y a partir de un conflicto que se expresó a través de un fuerte déficit presupuestario, se propició un proceso de cambio organizacional entre los mismos padres de la cooperativa, que confluyó en la creación del Banco de Horas Comunitario. ¿Cómo se dio este proceso? Se había generado una tensión entre los asociados, que se manifestó en la reunión de evaluación de fin de año del Consejo de Administración, ya que se verificó un déficit presupuestario de \$ 700 mensuales, que debería haber sido cubierto con el trabajo voluntario de los padres y la generación de emprendimientos en asociación con la escuela.

La puesta en marcha del 'hacemos entre todos', resultó, después de un año de práctica entre unos pocos padres, -que eran los que estaban en situación de mayor pobreza y desempleados-, en una tensión creciente que estalló en la reunión del Consejo de Administración.

A partir de una idea de Marcelo Caldano – uno de los referentes de la cooperativa- se decidió constituir una propuesta más equitativa: 'registremos las horas de los que vienen, y evaluemos el valor de esa hora y que se paguen con productos y servicios que vienen como donación'.

Para los padres que trabajaban en la confección de material didáctico, mantenimiento, jardinería, mudanza, administración, se acordó tasar en tres pesos la hora de labor, y registrar el tiempo de actividad de las distintas familias en una libreta de trabajo comunitario. La cooperativa se comprometió a pagar esas horas de trabajo en especie, fruto de donaciones de terceros (empresas, instituciones o particulares) o de los propios padres.

El aporte de mano de obra, servicios o especie se acreditaba en una libreta y recibía como pago el 'Cossettón' (hasta 2001, año en que se reemplaza por el SOL: Solidaridad Organizada Libre y Laboriosamente), que es negociable y puede canjearse por mercaderías o por la prestación de servicios (médico, albañil, electricista, plomero). También se gestionaban donaciones, como la de la empresa automotriz que donó a la cooperativa una partida de maderas estacionadas, utilizadas para el embalaje de autopiezas traídas desde Estados Unidos. Ese material fue vendido a distintas familias que lo pagan con Cossettones.

El surgimiento de un conflicto entre los padres, permitió un cambio organizacional que, a partir de la reapropiación del poder de decisión por parte de los integrantes de la cooperativa, persiguiendo una utopía, logró solucionar la provisión de la base material a través de la acción colectiva, generando la estructura necesaria para continuar con el proyecto educativo sustentando los valores de solidaridad y autonomía, que son la base de su conformación actual.

Sobre este proceso de descubrimiento y recreación de la estructura de valores de una organización, a partir de su vinculación con el conflicto y las necesidades, nos reseña Franz Hinkelammert (Hinkelammert, 1984), en su *Crítica de la razón utópica*:

Hinkelammert plantea que existe una trascendencia del sujeto con respecto a la realidad, y de la realidad con respecto a la experiencia, donde los conceptos universales se convierten en instrumentos de búsqueda de una realidad trascendente, -el sujeto actuante con capacidad reflexiva, es el que permite esta transformación-.

Pero si hay necesidades sin satisfacer, no puede haber reflexión, por ello la reproducción de la vida real se establece como condición de posibilidad del ejercicio de la libertad.

De la tensión entre el nivel de satisfacción de las necesidades básicas institucionalmente organizado, y las necesidades que surgen del reconocimiento subjetivo, se redefinen los límites entre lo posible y lo imposible, a la luz de los cuales deben ser reformuladas las necesidades básicas que habían sido objetivadas anteriormente.

Recién aquí surgen los valores, ya que la conformación del sistema institucional según las necesidades básicas es una condición de liberación, pero no su cumplimiento.

El sujeto, al compartir con otros y reconocerse mutuamente, rompe fronteras y límites hacia la universalidad de todos los hombres. Todas las emancipaciones surgen del reconocimiento vivido entre sujetos. Ninguna discriminación –ni racial, ni de sexo, ni de naciones-, resiste a tal horizonte de liberación.

¿CÓMO FUNCIONA A NIVEL INSTITUCIONAL? ¿CÓMO CIRCULA LA MONEDA?

El Banco de Horas emite una moneda social llamada SOL (Solidaridad Organizada Libre y Laboriosamente), respaldada en compromisos de trabajo de los asociados.

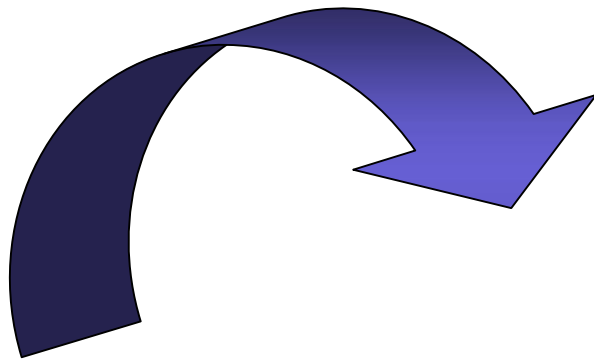
Es una moneda no estatal, respaldada 100 %, con productos y servicios, para el mercado cerrado en el cual circula. La moneda entra en circulación cuando la organización invierte en el

presupuesto asignado, -principalmente se invierte en recursos humanos para llevar adelante la Misión Institucional-. Retorna a la organización, cuando es “gastada” en la Proveeduría Institucional. La base del respaldo es el trabajo.

Las familias tienen tres vías para gastar sus horas: A) Productos y servicios que ofrece la Proveeduría de la Cooperativa; B) Productos y servicios que ofrecen las otras familias; C) Pagar algunos de sus compromisos con la institución. El Banco obtiene sus productos y servicios de dos fuentes: 1) Las familias firman un compromiso de pago en especie, mensual por un valor de \$ 35, 2) Los recursos en especie que obtiene el Departamento de Desarrollo Institucional por medio de su gestión de donaciones.

El sistema monetario es cerrado, a diferencia de otros sistemas monetarios locales. Para acceder a cualquiera de las prestaciones de la cooperativa y el Banco, hay que ser socio. Para hacerse socio hay que ser recomendado por otro socio y pasar por una capacitación de cuatro horas.

Circulación de los S.O.L.E.S.



-COMPROMISOS DE TRABAJO
- DONACIONES



Entran en circulación

- Pagar compromisos con la Institución
- Rescate de los compromisos de trabajo

Proveduría

Ferias

Retornan a la organización



ALGUNAS REFLEXIONES FINALES

La cooperativa Olga Cossettini se halla en un proceso de reconfiguración permanente de su organización. Su utopía como horizonte, sus valores –plasmados en objetivos-, y la recreación continua de sus necesidades, los guían en su proyección emancipatoria.

La moneda social, en este caso una moneda con respaldo en trabajo y bienes, creada y gestionada por los miembros de la cooperativa, conforma una pieza importante en esta proyección, representando un fuerte rasgo de autogestión forjado por el grupo.

A partir de la creación del SOL se logró que la escuela siguiera funcionando y se dio lugar a una relación más amplia con la comunidad, tanto en la creación de áreas específicas – como las de proyectos comunitarios-, como en la propia gestión del banco, a través de la proveeduría y de las ferias que se realizan de manera espontánea.

Los SOLES permitieron valorar aquellos trabajos que el mercado no consideraba, pero que sí eran apreciados por esta comunidad.

Frente a esta configuración de indicios de autogestión y autonomía que fuimos encontrando, se nos plantean muchos interrogantes que será necesario revisar en la medida que la experiencia se vaya reconfigurando.

Sólo dos comentarios, uno en relación al liderazgo y otro en relación a la vinculación entre autonomía y solidaridad, a partir de esta experiencia.

El liderazgo y la comprensión del sistema en su totalidad, todavía se encuentra, en su gran mayoría, en manos de sus socios fundadores. Sin embargo, el proyecto está en continua discusión, sostenido en la pedagogía a la que adscriben, y se promueve sistemáticamente la reflexión en la práctica en los talleres en que los asociados participan. Estos son indicios de un avance en el, aún inacabado, proceso autogestionario.

En el plano de los valores, resulta interesante la complementación que ha logrado esta experiencia entre autonomía y solidaridad, las cuales muchas veces se configuran como contrapuestas en el surgimiento de algunos emprendimientos sociales.

Melo Lisboa (Lisboa, 2003) discute la relación entre la autonomía y la solidaridad, partiendo de que, en general, se apunta a la autogestión como característica central de la economía solidaria. Siguiendo a Gortz, plantea que como no existimos independientemente de nuestro entorno, la autonomía siempre es relativa, es 'autonomía en la heteronomía', o 'autonomía dependiente', como la llama Morin (Morin, 2002).

La autonomía y la heteronomía coexisten: la autonomía pura es autismo, anomia; y la heteronomía plena es alienación, impotencia, servidumbre. Es la paradoja de la auto-organización con auto-limitación. Para ser autónomo, hay que depender del mundo externo.

Esta reintroducción del límite humano, la discusión y la reflexión para la generación de consensos, en un ámbito democrático de aprendizaje desde la praxis, centrado en la educación como tarea emancipatoria, apoyado en una moneda social con respaldo y con un creciente vínculo con la comunidad ampliada de Capilla del Monte, resulta clave para comprender la proyección de este emprendimiento de la ES, y para poder pensar en la construcción de un sistema Economía Social, que trascienda lo local.

BIBLIOGRAFÍA:

ALBURQUEQUE, Paulo Peixoto (2004), Autogestión, en: A.D.Cattani (org), La Otra Economía, UNGS-Fund. Osde-Altamira, Bs. As.

ASSMAN, Hugo y JUNG, Mo Sung (2000): Competência e sensibilidade solidária. Educar para a esperança. Editora Vozes. Petrópolis.

BORDIEU Pierre y WACQUANT Loïc (1995). Respuestas por una Antropología Reflexiva. Grijalbo. México.

CATTANI, Antonio David (2004) Emancipación social. En: A.D.Cattani (org), La Otra Economía, UNGS-Fund. Osde-Altamira, Bs. As.

CORAGGIO, José Luis (1998), Las redes de trueque como institución de la Economía Popular, en Susana Hintze (editora) en Trueque y Economía Solidaria, UNDP – UNGS - Prometeo

GODELIER, Maurice (1974), Sobre las Monedas y sus fetiches, en Economía, Fetichismo y Religión en las Sociedades Primitivas, Siglo XXI editores, México.

HINKELAMMERT, Franz (1984), Crítica de la razón utópica. Distribuciones DEI, San José de Costa Rica.

MELO LISBOA, Armando (2002): 'Ethos barroco y las raíces histórica culturales de la economía solidaria'. Trabajo presentado en las 3ras Jornadas de Historia Económica, Montevideo, 2003.

MORIN, Edgard: 'Los siete saberes necesarios para la educación del futuro' Nueva Visión. Buenos Aires.